

“LA RECUPERACIÓN ES MUY TENUE Y MUY FRÁGIL”

Emilio Ontiveros, Presidente de Analistas Financieros Internacionales, señala que los avances son muy débiles y en estas condiciones la banca tiene un entorno complicado para ejercer al por menor. Del mismo modo, destaca el papel protagonista que está teniendo el BCE durante el último periodo y la competitividad de nuestras empresas en el exterior. No obstante, avisa: “sería un error caer en la absoluta complacencia”.

P

arece que este verano ha sido de lo más tranquilo en los mercados. ¿Se puede decir que se ha entrado en otra nueva etapa en lo económico para España y Europa?

Sin duda, hemos entrado en una nueva etapa en la economía global y en particular, en una etapa de menor tensión en la eurozona. En apenas un año hemos pasado a estar en una situación en la que las amenazas de ruptura y de penalización en los mercados de deuda pública se han atenuado. Yo creo que la actitud absolutamente proactiva del Banco Central Europeo (BCE) ha sido la clave para

Redacción Directivos y Empresas

esa mayor tranquilidad en los mercados. Por tanto, sí que hemos entrado en una fase más normal, porque lo excepcional fue el cuadro que tuvimos durante el verano pasado.

¿Qué acontecimientos nos quedan por vivir en este año? ¿Qué se espera en lo económico en este último cuatrimestre?

Sería un error caer en la absoluta complacencia. Si somos conscientes, la situación más normal que estamos viviendo es fundamentalmente la consecuencia de un aviso, solo de un aviso. Aquél que hizo el BCE en agosto y en septiembre del año pasado, advirtiendo que haría todo lo que estuviera en su mano para evitar ataques adicionales al euro. Pero los fundamentos económicos básicos

apenas han variado en la eurozona. Hemos pasado de una situación de recesión a crecer unas décimas.

Por otro lado, algunos focos de vulnerabilidad financiera siguen estando ahí, como un nuevo rescate a Grecia, la posibilidad de un nuevo apoyo adicional a Portugal y sistemas bancarios todavía convalecientes. De este modo, no se puede decir que todas las amenazas han desaparecido. Si tenemos en cuenta que el entorno global está también digiriendo la menor expansión de algunas economías emergentes con tipos de cambio volátiles y, sobre todo, la retirada en los próximos meses de los estímulos cuantitativos excepcionales de la Reserva Federal, lo que nos encontramos es con un entorno que aunque sea más calmado, ni mucho menos está exento de amenazas.



Emilio Ontiveros
*Presidente de Analistas
Financieros Internacionales*



¿Qué balance hace en lo que va de año de la evolución del mercado de trabajo y los descensos mes a mes en el número de parados? ¿Se esperaba estos datos?

Son insinuaciones, pero la clave en la evolución en el mercado de trabajo es que todo ello sea consistentemente favorable en el tiempo. Eso quiere decir que los datos del desempleo y la afiliación a la seguridad social sigan mejorando. Esas mejoras han sido tibias y no siempre consistentes, pero en cualquier caso insuficientes. Que no se nos olvide que España tiene una tasa de paro superior al 25% y que las familias españolas están altamente endeudadas. Es necesario que el paro se reduzca de forma muy significativa y las afiliaciones a la seguridad social crezcan para que se fortalezca la confianza de las familias y consuman.

Esto conecta con el sector bancario que sigue atravesando el desierto, porque aunque esté recapitalizado a día de hoy, qué duda cabe que hacer banca al por menor en unas situaciones como las que estamos viendo de

baja demanda interna, no es precisamente un ejercicio fácil.

¿Es acertada la idea de simplificar el número de contratos en España? ¿Un obstáculo o un impulso al mercado de trabajo?

Yo creo que sería bueno, teniendo en cuenta en cualquier caso los márgenes de flexibilización en todos los aspectos que tiene que haber en el seno de las empresas. Hay compañías que se pueden ver obligadas a utilizar más contratos a tiempo parcial, que serían preferibles antes de recurrir al despido de trabajadores. La simplificación es una buena señal y yo confío que en España se pueda particularizar en función de la realidad de cada empresa. En nuestro país si los me-

dianos y pequeños empresarios tuvieran más flexibilidad contractual, no recurrirían tanto al despido.

Tras el paro, lo más preocupante para el Gobierno es alcanzar el objetivo de déficit. ¿Qué reacción podría tener Bruselas en caso de no alcanzar esas cifras?

Yo creo que en Europa ya está habiendo un cierto cambio de actitud hacia una mayor flexibilidad y tolerancia con la consecución de los objetivos de déficit. Entre otras cosas porque se ha verificado que llevar a cabo ajustes presupuestarios demasiado ambiciosos en tan poco tiempo, no solo no favorece el saneamiento de las finanzas públicas, sino que lo entorpece pronunciando aún más el bajo crecimiento o la recesión.

Europa empieza a contemplar que EE.UU. ha sido más flexible e inteligente en la aplicación de políticas fiscales. Allí se está creciendo y se está reduciendo el paro y eso no impide tener compromisos claros a medio plazo con las finanzas públicas. El compromiso de España en este aspecto está ahí y todo el mundo lo ve, lo que ocurre es que

en la experiencia nuestra la recaudación es clave para sanear el déficit público. Y no se recaudan suficientes impuestos si las economías no crecen.

“Aunque el sector bancario esté recapitalizado a día de hoy, hacer banca el por menor en situaciones como las que estamos viendo de baja demanda interna no es precisamente un ejercicio fácil”

Háblenos del sector bancario. ¿En qué estado de salud se encuentran los bancos de nuestro país y cuál será su futuro más próximo?

El sistema bancario español tiene que navegar en unas aguas muy difíciles, con un parte de navegación muy complicado. La tasa de paro se reduce de forma muy lenta, las familias no recuperan el ritmo de crecimiento de su renta disponible, la morosidad no desciende de forma

significativa y la demanda brilla por su ausencia. Así las cosas, es razonable que las cuentas de resultados de los bancos no vayan a mejorar de forma significativa. Es más, si todos estos indicadores no mejoran, no sería extraño que nos encontráramos con cuentas de resultados de algunos bancos todavía en situaciones comprometidas. Por ello, el sistema bancario no va precisamente a normalizar su oferta de crédito en el corto plazo.

Las del crédito parecen ser las noticias más negativas para el conjunto de la economía...

Absolutamente. Sigue siendo el reflejo de aversión al riesgo que tiene el sistema bancario y el temor en definitiva a hacer banca al por menor con unas constantes clínicas como las presentes en la economía española que no expresan especialmente una intensa recuperación de la salud económica de las familias y las empresas. Si además añadimos eventuales presiones re-

guladoras que obligan a los bancos a fortalecer su base de capital, es entendible que los bancos sigan racionando el crédito.

¿La empresa española está mejor valorada en el extranjero que en nuestro propio país?

En algunos ámbitos sí. Pero también en España. Ahora se está reconociendo el esfuerzo competitivo que están haciendo nuestras empresas. Un número importante de medianas e incluso de pequeñas empresas han hecho de la necesidad virtud y en los años de crisis han ganado mercados internacionales. Han competido en costes y en general están

siendo bastante competitivas. La prueba es que el único componente que crece de aquellos que determinan el PIB de la economía española es el de las exportaciones de bienes y servicios. Es verdad también que en ese camino de la internacionalización, la contención de los salarios está jugando un papel muy importante.

“Es verdad que en ese camino de la internacionalización por parte de las empresas, la contención de los salarios está jugando un papel muy importante”

¿Hasta cuándo cree que el BCE puede prolongar su política de mantener los tipos de interés? ¿Cómo reaccionarán los mercados en cuanto aumenten?

Reaccionarían mal porque no se entendería. En una situación de muy débil pulso económico y ausencia de tensiones inflacionistas, sería negativo que se elevaran los tipos de interés. En su última comparecencia, el Presidente del BCE dijo que van a seguir en condiciones adaptativas y en esa actitud no cabe descartar una reducción adicional de los tipos de interés, porque la recuperación es muy tenue y muy frágil.

Uno de los grandes sectores que más preocupan es el energético. ¿Qué pasos necesitan darse para consolidar una estabilidad en este tipo de empresas?

El paso más importante es la estabilidad reguladora. El sector energético en general, y el eléctrico en particular, depende mucho de horizontes de medio plazo, de inversiones a medio plazo de las que se espera que maduren. Lo que hemos observado en el caso concreto nuestro es una alteración de los cuadros reguladores. Hasta ahora hemos sido quizás un tanto inestables en esta cuestión. ■